



Uno de los últimos accidentes mortales en la C-12 en Flix. FOTO: JOAN REVILLAS

La C-12 y la N-340 dejan de ser puntos negros en el Ebre

En el 2021 no registraron ninguna víctima mortal, a diferencia de otros años. En las Terres de l'Ebre, la mitad de los fallecidos en accidentes de tráfico fueron motoristas, 4 de 8

MARINA PALLÁS CATURLA
TORTOSA

Hay buenas noticias: las Terres de l'Ebre cierran el 2021 con 8 víctimas mortales en accidentes de tráfico, 11 menos que en el 2019. Además, el año pasado ni la C-12 ni la N-340 registraron víctimas mortales, dejando de ser así dos puntos negros en las carreteras ebreñas. Las Terres de l'Ebre son el territorio catalán que presenta mejores cifras cuanto a siniestralidad.

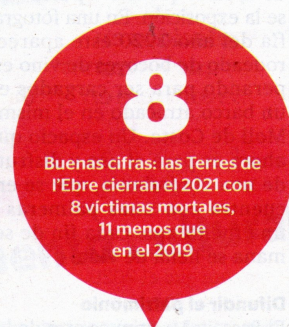
En el 2021, un total de 8 personas murieron en 8 accidentes de tráfico en el Ebre. Respecto al 2019 (el 2020 no se compara al tener la movilidad muy restringida por las medidas contra la pandemia), hubieron 6 accidentes y 11 víctimas mortales menos, registrando así una reducción del 68% en número de muertos en comparativa con el 2010, año de referencia en el cumplimiento de los objetivos europeos.

Sin duda, las mejoras que se están realizando en el caso de la

C-12 y la liberación de peajes que ha desviado el tráfico de la N-340 a la AP-7 han contribuido a reducir la siniestralidad. Una particularidad del 2021 fue que la siniestralidad tuvo lugar en vías muy dispersas, sin ser una concreta la que concentrara más accidentes. Pese a estas buenas cifras, conviene destacar que en el 2021 se registraron un aumento en el número de accidentes con heridos leves, concretamente un aumento del 14,3%. Así, el 2021 hubo 266 accidentes con víctimas.

El director del Servei Català de Trànsit, Ramon Lamiel, explicó ayer dando a conocer estas cifras que la principal causa de la mortalidad en los accidentes de tráfico son las distracciones. «Y la principal causa de las distracciones es el teléfono móvil», detalló.

Para combatirlo, el Servei Català de Trànsit hace una permanente labor de concienciación y formación. Además, Lamiel también explicó que se reubicarán hasta 23 radares en toda Ca-



taña, en puntos que se ha detectado que no reducen la siniestralidad, y también que incorporarán 25 radares en coches de los Mossos d'Esquadra. También habrá hasta 5 motocicletas para controlar a los motoristas.

«Nuestro objetivo maestro es llegar al 2050 con cero víctimas mortales. Y que las carreteras sean cada vez más sostenibles», declaró por su parte el director dels Serveis Territorials d'Interior a les Terres de l'Ebre, Mi-

quel Alonso, durante la presentación ayer en Tortosa.

Precisamente los motoristas son uno de los colectivos de mayor vulnerabilidad. En las Terres de l'Ebre, la mitad de los muertos en accidentes fueron motoristas, 4 de 8.

Por género, tal y como sucede en el conjunto de Catalunya, en las carreteras ebreñas hubo más hombres muertos y heridos de gravedad que mujeres. De los 8 fallecidos, 6 eran hombres. Por edad, 6 eran de la franja de edad de los 35 a los 44 años. También cabe destacar la reducción registrada respecto al 2019 en la franja de los 45 a los 54 y en los mayores de 65 años.

Como ocurre en toda Catalunya, también se ha incrementado el número de accidentes en los que hay implicados animales, sobre todo jabalíes, y en las Terres de l'Ebre supusieron el 25% de los accidentes. De esa tipología se registraron 259, y aunque son accidentes menores es una problemática que preocupa a las autoridades de tráfico.